

SEMANARIO CUATRO F

VENEZUELA, DEL 14 AL 21 DE ENERO DE 2026 • AÑO 11 N° 469

¡SON NUESTROS Y LOS QUEREMOS DE VUELTA!

Periódico del



Una Revolución Que no se Rinde Jamás



Por Gustavo Villapol.

Una Revolución, una verdadera, no se rinde jamás, puede recibir derrotas en muchas batallas, unas más duras, otras menos; pero si está fundamentada en profundas raíces históricas, en lo más hondo de un pueblo y su cultura, y su razón de ser obedece a la lucha sin descanso contra condiciones de desigualdad inherentes a las sociedades de clase o coloniaje, jamás se rinde;

porque sus estructuras no responden a la condición de espacio-tiempo de un grupo de seres humanos o de un ser humano en específico; sino a las condiciones históricas que la determinan y, en fin, la hacen eterna mientras esas condiciones existan.

Comprender los tiempos históricos es de los procesos humanos más complejos, porque implica desprenderse de su materialidad temporal y ver, como Jano, el tiempo

pasado, presente y futuro como uno para poder analizarlo; y como nos dijo Chávez, transformarlo.

Arranco con esta reflexión, un poco teórica, alejada de mi acostumbrada sencillez comunicacional, para dejar claro que la invasión, bombardeo, asesinato de más de 100 venezolanos y cubanos, que somos uno en la lucha, y el secuestro de nuestro presidente electo Nicolás Maduro y la diputada y Primera Dama, Cilia

Flores, forma parte de una gran pugna histórica que no tendrá, en esta gravísima agresión, un único episodio, ni será su fin; porque solo se detendrá con la victoria definitiva de la Revolución.

Amaneció el tres de enero, y recibimos en Venezuela las bombas asesinas de un imperio que en casi 100 años de existencia su cifra de asesinatos, en medio de coloniaje, intervenciones, injerencias, golpes de Estado, sabotajes, sicariatos, magnicidios, secuestros, desapariciones... supera más de 20 millones de seres humanos. Quienes conocemos bien esta historia, dentro y fuera de Estados Unidos apenas comenzaba el desplazamiento de buques, bloqueo naval y aéreo, sabíamos que era cuestión de tiempo que comenzara la agresión. Por ello, desde la dirección político-militar de la revolución comenzó un proceso de preparación, estando completamente conscientes que lo hacíamos en desventaja militar, comunicacional, cibernética y tecnológica; pero como me dijo un abuelo en un entrenamiento en un cuartel, tomando tierra en sus manos y apretándola en un puño se daba fuertes golpes en el pecho; tendrían que acabar con todos para quedar-

se con esta Patria.

Es a esos abuelos, mujeres, jóvenes que creen profundamente en que ya no somos un reguero de gente, sino una Patria, con un hilo histórico común, un proyecto común, y unos sueños en común; a quienes dedico este escrito.

No tengo la menor duda de que, si los nazis hubieran intentado su proyecto en los tiempos de las redes sociales, el internet y el mundo digital; su proyecto sería venerado por millones, tolerado, palabra de moda en la posmodernidad y gobernarían Europa y quien sabe que más; y sin ninguna novedad el dueño de Meta seguramente tendría un nombre alemán y el genocidio judío sería normalizado como lo ha sido el genocidio palestino. A eso se enfrenta la humanidad el día de hoy, a unos fascistas que persiguen personas en su propio país, los torturan, los tiran en celdas o expulsan por su condición racial o su acento. Tal cual lo hicieron los nazis, que invadían y bombardeaban para quedarse con los recursos de terceros países, hoy declaran abiertamente su supuesta superioridad y poder, porque pueden y porque quieren; en redes y medios y son normaliza-

dos por humoristas que, en nombre de la democracia y la libertad de expresión, banalizan esto como si fuera el chiste de un abuelo loco y sus sobrinos supremacistas.

En 1936, Hitler, violando el Tratado de Versalles, bombardeó e invadió Renania; hoy es contra Irán-Venezuela y nadie ha reaccionado. Ya van varias "Noches de los Cristales Rotos" ciudades destruidas, negocios saqueados, miles de detenidos, algunos asesinados... todo contra los judíos, perdón me confundí; contra los migrantes en Minneapolis, los Angeles, Nueva York, Texas, Florida y un largo etc. Pero tranquilos, podemos deslizarnos hacia otra publicación y listo, problema solucionado. Pareciera que ya se firmó un pacto de no agresión con la Unión Soviética (Rusia-EE.UU), nadie hace nada, seguimos deslizándonos, ahora amenazan con invadir Polonia y anexarla, (Groelandia, México, Cuba, Colombia)... tranquilos, el scroll infinito nos garantiza nunca detenernos en problemas estériles, es una carrera desenfrenada hacia la nada. Podemos continuar, siempre hacia adelante; una buena frase de manager emocional y listo: "vamos tu puedes, no

te estanques: primero tú, segundo tú y tercero tú”. Más adelante en la próxima publicación sale un spoiler de Stranger Things, luego un gol del Madrid y una abuela arrastrada por el ICE en Chicago porque le dijo al policía: “Hola soy ciudadana estadounidense” y no “Hello America First”. No importa, sigan deslizándose y así se nos va la vida, viendo como los nuevos nazis se toman el mundo, y nos deslizamos a la siguiente publicación.

Ahora ¿Qué pasa en Venezuela?

Mito 1 No se peleó

Como les venía diciendo, el país se venía preparando para la agresión, la cual finalmente terminó sucediendo como una operación relámpago con altísimo nivel de superioridad tecnológica y un poder de fuego extravagante, que logró secuestrar al presidente electo y a la Primera Dama, a la cual le inventaron unos cargos en el avión, pues ni tenían de qué acusarla; en esta acción, hasta ahora, 32 Cubanos y 68 venezolanos, entre civiles y militares, fueron asesinados, todos los testimonios que he recogido me demuestran el arrojo y la valentía de nuestros soldados que combatieron

en cada lugar donde había la posibilidad de responder, pero fueron superados por el poder de fuego desplegado y la superioridad tecnológica que neutralizó varios de los sistemas de defensa en una operación cuidadosamente planificada y que, claro que tenía información de inteligencia como cualquier operación militar con un mínimo grado de seriedad. ¿O acaso creen que cuando el presidente de Estados Unidos aprobó públicamente acciones de la CIA en territorio venezolano estaba jugando? Personalmente fui testigo junto a mi familia de uno de los combates mas cruentos después de los de Fuerte Tiuna, que es el principal fuerte militar del país, vimos el combate en el estado La Guaira, en Catia La Mar, mientras nuestros muchachos disparaban a helicópteros y drones que bombardeaban cobarde e impunemente las instalaciones de la Escuela Naval, al menos hora y media de bombardeo y fuego cruzado que terminó con la terrible explosión de lo que —luego me enteré— fue un misil Tomahawk que rompió los vidrios de muchas casas cercanas a la meseta de Mamo. Con este breve relato que espero enriquecer, cuando el tiempo histórico

lo permita, rompo el mito de la inacción y brindo reconocimiento a nuestros héroes cubanos y venezolanos que como una sola Patria bañamos de sangre nuestra tierra llenándola de honor y gloria.

Mito 2 La Traición

Sería ingenuo pensar, como ya comenté, que no hubo información de inteligencia que facilitó la operación, así opera la CIA y lo ha hecho por décadas en todas partes del mundo: con la máquina de dinero que ofrece la Reserva Federal para actuar sin límites en cualquier parte del planeta, solo que en Venezuela no lo habíamos vivido a este nivel y nos hace, junto a la gigantesca campaña de guerra psicológica que acompaña aún esta operación, construir mil millones de teorías conspirativas muy al estilo de quienes gobiernan el Norte.

Estoy seguro de que, con el tiempo, irán saliendo a la luz los detalles de lo que sucedió en este fatídico enero, mientras tanto les puedo asegurar, que Delcy Rodríguez, Diosdado Cabello y Jorge Rodríguez son leales a toda prueba. Les cuento: al principio, por obvias razones, se pensó que el presidente y su compañera habían sido asesi-

nados, la reacción inmediata de estos tres patriotas frente al enemigo y sus amenazas fue: queremos correr su misma suerte, si lo mataron a él vengan por nosotros también. Este pequeño momento de la historia nos habla de unos seres humanos dispuestos a todo por sus sueños. Pero al recibir a noticia de que aún estaban con vida todo cambió y la prioridad se transformó en mantenerlos con vida y posteriormente frente a los secuestradores luchar junto a sus hijos por su liberación, no solo por hermandad, amistad, admiración y respeto, sino que como Presidente y Primera Dama de la Nación representan a la República y su regreso es sin duda la prioridad estratégica.

Mito 3 se acabó la Revolución Bolivariana

Venezuela fue bombardeada, secuestraron a su líder, se recibió una derrota militar como las de Bolívar en la primera y segunda república, pero a pesar de eso, ni tumbaron el gobierno, ni ha habido caos en las calles, ni saqueos, ni perturbaciones militares, ni policiales, ni mucho menos celebraciones públicas. Que extraña dictadura, las únicas manifestaciones que existen son las

del pueblo venezolano exigiendo el regreso del presidente electo y constitucional Nicolás Maduro Moros y su compañera de lucha, la Primera Dama y diputada electa Cilia Flores; esto ratifica lo que se supo con la partida física del Comandante Chávez, estamos en presencia de un proceso mucho más profundo que un hombre o un conjunto de hombres. Personalmente fui testigo de algunos de los planes que el propio presidente Maduro dejó listos por si algo le sucedía y entre ellos estaba la negociación, e incluso los puntos de negociación con quienes hoy se constituyen en secuestradores, cada paso que ha dado la dirección política militar de la Revolución los han dado siguiendo esa ruta, claro que no sin frustraciones, no sin indignación, sin rabia; pero con una profunda convicción: la revolución frente a la dicotomía vida o muerte siempre optará por la vida; tal vez eso nos diferencia de otras experiencias históricas del siglo XX.

Mito 4 todo lo que sucede es gracias a los secuestradores

Justo de eso se trata El

Síndrome de Estocolmo que, según chat gpt es: “una respuesta psicológica paradójica donde rehenes o víctimas de abuso desarrollan un vínculo afectivo, empatía e incluso lealtad hacia sus captores o maltratadores, percibiendo pequeños gestos de humanidad como bondad y desarrollando hostilidad hacia las autoridades que intentan rescatarlos, como mecanismo de supervivencia para manejar un trauma extremo”.

Venezuela en medio de más de 1000 sanciones, conspiraciones, persecuciones, y decenas de acciones que ya conocemos por tercer año consecutivo según la CEPAL; es el país de mayor crecimiento económico de toda la región y quien dirigió todo ese crecimiento fue Nicolás Maduro, teniendo a Delcy Rodríguez como su vicepresidenta y encargada de las carteras económicas. Venezuela alcanzó niveles de seguridad ciudadana y paz interna que casi ningún país de la región, incluido el de los secuestradores, pueden ni soñar. Y todo eso lo hizo Nicolás Maduro y teniendo como vicepresidente de Seguridad a Diosdado Cabe-

llo Rondón. Venezuela, en el 2025 aumentó a casi 3 millones de seres humanos el ingreso desde el exterior; según el Ministerio de Turismo del presidente Maduro y su equipo. Venezuela invierte más del 70% de su presupuesto en la cartera social; y en medio de las dificultades ha defendido el ingreso familiar del pueblo. Venezuela ha hecho en los últimos 5 años 100 leyes para proteger a la gente. Esto lo ha hecho la revolución teniendo como líder a Nicolás Maduro y jefe del Legislativo a Jorge Rodríguez Gómez. En Venezuela, solo en el año 2025, se incautaron 70 toneladas de narcóticos, se neutralizaron aeronaves y grupos narcoterroristas, todos provenientes de Colombia, gracias a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana quien tiene como jefes a Nicolás Maduro y al ministro de Defensa Vladimir Padrino López y todo su equipo. Así como la consolidación de las 5.336 Comunas y sus más de 32 mil proyectos, la reconfiguración del PSUV y un largo etc. Así que no nos vengamos con cuentos, si Venezuela le vende petróleo a los Estados Unidos, lo cual

ha hecho por cien años, y eso se transforma en beneficios o mejoras para el pueblo, no es gracias a los secuestradores, es gracias a la existencia de la Revolución Bolivariana, su pueblo organizado combativo y heroico y su dirección político-militar. De igual manera lo seguirá haciendo, soberanamente, con todos los países del mundo que nos quieran comprar de manera diversificada e independiente.

¿Qué hacer?

Ni el mejor experto en criminalística y negociación diría que hay una ruta completamente segura en medio de un secuestro, pero sí tenemos claro algo: a cada paso que se de en esta compleja etapa histórica de la Revolución debe haber tres grandes objetivos fundamentales:

- 1. Liberar al Presidente en funciones Nicolás Maduro y la diputada y Primera Dama Cilia Flores.**
- 2. Cuidar la Paz como el bien más preciado de nuestra sociedad. Con dignidad y lealtad y disciplina.**
- 3. Preservar el poder de la Revolución Bolivariana que es el**

poder del pueblo en acción y es garantía de las dos anteriores —y hasta los gringos hoy lo entendieron—.

En base a estos grandes objetivos se activa toda nuestra práctica política y revolucionaria hasta que tengamos de vuelta a nuestro Presidente, nada será fácil, nada será sencillo, pero la calma y la cordura, la paciencia estratégica, la solidaridad, la disciplina y fundamentalmente concientizar que no solo estamos frente a un secuestro, sino frente a una operación psicológica que cada día buscará dividirnos, deslegitimar a la dirigencia, tratar de mentir como base fundamental de una política para tratar de quebrarnos moralmente desde adentro; es fundamental para sostenernos en nuestros objetivos.

Consejo final para nuestro pueblo y nuestros aliados en el mundo: no escuchen al secuestrador, ¿Por qué hay que creerle a quien siempre nos ha mentado?, escuchen a nuestra Revolución que no ha sido derrotada y créanme, pase lo que pase jamás se rendirá.

Entre Luces y Tinieblas



Por **MSc. Soc. Ingrid Carmona.**

Entre luces y tinieblas, el tres de enero de 2026, la Patria Bolivariana nuevamente fue atacada por una brutal investida del Imperialismo, con un bombardeo cruel a Caracas y el secuestro de su presidente Constitucional Nicolás Maduro y de su esposa, la diputada Cilia Flores. El Imperio norteamericano arremetió con

toda su fuerza, en su necesidad profunda de mantenerse como hegemonía y con la claridad de la importancia que ameritan los recursos energéticos de la Venezuela bolivariana para esta nueva etapa de la humanidad y de su Nuevo Orden.

La República Bolivariana de Venezuela, su pueblo digno de génesis soberana y libertaria, enfrenta esta nueva escalada en

la guerra híbrida que el gobierno de los Estados Unidos despliega en su contra. Desde el inicio de la Revolución bolivariana, con mayor énfasis en el año 2015. Venezuela ha sido víctima de una guerra económica criminal, basada en sanciones unilaterales y un bloqueo financiero que violan abiertamente el andamiaje jurídico internacional donde se vulnera la Carta de la Organización de

Naciones Unidas (ONU) y su principio de no intervención en los asuntos internos de los Estados. A esto se sumó una guerra cognitiva, psicológica, a partir de una campaña de intoxicación mediática global que buscó deslegitimar al Estado venezolano y justificar cualquier acción en su contra.

Sin embargo, lo ocurrido el 03 de enero de 2026, fue un ataque aún más cruento y directo contra el pueblo venezolano y sus militares, donde la escalada bélica a un pueblo de paz y el secuestro de sus máximas autoridades, representa una violación mucho más profunda a la estructura jurídica internacional, que abiertamente ese ordenamiento ya no le es funcional al imperialismo.

Hoy la comunidad internacional tiene ante sí, no solo un hecho más, terriblemente condenable, sino una muestra de la no aceptación y respeto a las relaciones internacionales, donde la víctima es la verdad de los pueblos.

La Carta de las Naciones Unidas, fue vulnerada "prohíbe el uso o amenaza de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de

cualquier Estado". La invasión y secuestro en territorio venezolano es una violación directa a esta norma fundamental.

De igual manera la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas (1961): protege la inviolabilidad de los agentes de un Estado, golpeada, cuando se atenta contra la integridad física de un presidente constitucional.

La Resolución 2625 (XXV) de la Asamblea General de la ONU: recoge los principios de Derecho Internacional, referentes a las relaciones de amistad y cooperación entre Estados, reafirma que "todo Estado tiene el deber de abstenerse de recurrir a cualquier forma de coerción" contra otro. El secuestro al presidente y a la diputada son la forma más extrema de coerción. Este acto imperial de igual manera infringe leyes y principios internos de los Estados Unidos, la República Bolivariana de Venezuela es una nación amiga, en su legislatura prohíbe a cualquier persona dentro de Estados Unidos iniciar o proveer los medios para una expedición militar contra un país con el que EE.UU. está en paz.

La comunidad internacional tiene ante sí no solo un hecho condenable, sino una prueba decisiva. la agresión contra Venezuela, su pueblo y su soberanía evidencia el accionar ilegítimo del imperialismo donde pretende doblegar la naturaleza de un pueblo, secuestrando e hiriendo su soberanía.

Ante este escenario el pueblo Bolivariano, claro en su estirpe, exige en los diferentes escenarios la liberación inmediata e incondicional de su presidente, así como de la Primera Dama y diputada, y el respeto universal al derecho que asiste a todos los pueblos a vivir en paz, libres, con autodeterminación para escribir su historia. La defensa de la soberanía venezolana es, hoy más que nunca, la defensa del derecho internacional y de la posibilidad de un mundo de respeto y justicia.

Bolívar se autodenomino como "el hombre de las dificultades", en una carta dirigida a Santander en 1825, reconoció las pruebas políticas y militares que enfrentaba. Hoy, el pueblo venezolano en su gesta bolivariana se reconoce y avanza en función de continuar escribiendo su historia, seguros estamos que continuaremos avanzando.

A la Orden Presidenta (E)



Por David Gómez Rodríguez.

Cómo venezolano y como patriota no tengo un deseo más poderoso en este momento que reivindicar y ejercer nuestra soberanía con la fuerza de nuestra historia, la Constitución y nuestros sueños, al tiem-

po de rescatar como pueblo, liberados, a Nicolás Maduro, presidente de la República Bolivariana de Venezuela y a Cilia Flores como la Primera Combatiente. ¡Venezuela merece la dignidad de la República, el respeto como Estado y el sitio de honor que

nuestra historia sustenta! Frente a esa circunstancia y lucha, todos tenemos el histórico deber de resguardar la República y pararnos firmes frente a la mujer venezolana, patriota, estadista probada en las responsabilidades más altas del Estado e

hija de un mártir socialista, que asume hoy la Presidencia de la República. Y sumar en esta compleja coyuntura todo nuestro esfuerzo y capacidad para levantar las banderas de la dignidad patria, la organización popular, la soberanía nacional, la estabilidad política, la gobernabilidad y el desarrollo económico.

Delcy Rodríguez Gómez asume esta posición, no por una casualidad, la presidenta encargada, está ahí porque así lo decidió el presidente Nicolás Maduro desde el día que la nombró su vicepresidenta ejecutiva, su canciller de la dignidad, su vicepresidenta para el sector económico, su responsable para dirigir la industria petrolera, su paladín contra las sanciones y desde que recibió en sus manos la réplica de la espada de El Libertador como defensora de la patria.

Hay que decir también que no se trata únicamente de una designación administrativa, sino de las razones que la sustentan; se trata del perfil político, de las condiciones que ella reúne como estadista. Delcy Rodríguez Gómez, en el terreno internacional, ha gestionado con

maestría la diplomacia y las relaciones económicas. En el escenario nacional, ha logrado en las circunstancias más difíciles (afrentando medidas coercitivas unilaterales y conspiraciones) gestionar el funcionamiento de un sistema de gobierno y la administración de los recursos del Estado, logrando un liderazgo en base al trabajo, la visión técnica acertada, la inteligencia, la lealtad a la patria y la moral.

Esta abogada de 56 años es hija de Jorge Rodríguez, quien fue uno de los dirigentes socialistas más importantes de Venezuela en el siglo XX y que fue asesinado bajo custodia policial por órdenes de la CIA. Delcy Rodríguez estudió Derecho en la Universidad Central de Venezuela con la firme convicción de hacer justicia a su padre y continuó con estudios de Derecho Laboral y Sindical en Francia. Es conocedora no sólo de idiomas, sino también de la cultura occidental y desde ahí se ha convertido en un puente poderoso hacia oriente, relacionándose con los líderes más importantes del mundo, en países como Rusia, Turquía, Brasil, la India y China.

Nuestra presidenta encargada también ha sido diplomática y en el momento en el que la patria ameritó imponer la paz frente al fascismo desbordado de la derecha venezolana, ella fue designada para llevar las riendas de la Asamblea Nacional Constituyente del 2017. De tal forma que sabe muy bien cuáles son las tendencias y aspiraciones de las fuerzas vivas de la República en términos políticos. En este escenario esta experiencia será fundamental para el país y su unidad.

La coyuntura que hoy vivimos nos obliga a asumir un nuevo tiempo político de resistencia, a quitarnos la pistola que Trump nos puso en la cabeza y dejar en jaque al orden mundial ¿Cuál será la respuesta de países como China, Rusia o Brasil en el escenario práctico? Es lo que está por verse, pues no es un asunto únicamente nacional no un asunto a resolver en tres días. Venezuela, en medio del huracán geopolítico, navega por aguas en extremo turbulentas, que pondrán a prueba las bases mismas de su existencia. Estamos en

un escenario en el que se define nuestra soberanía y la capacidad que tenemos de ser resilientes sin abandonar a Bolívar; para establecer rutas para el desarrollo sin hundirnos cómo una estrella más en la bandera yankee; vivimos tiempos donde hay que poner en práctica todo lo aprendido con Chávez y Maduro al tiempo que alzamos la vista para determinar estrategias que se adapten a las dinámicas de nuestro siglo, poniéndonos en la vanguardia, no únicamente de lo político, sino también de lo económico, lo académico y lo tecnológico. Venezuela requiere hoy del concurso de nuestros mejores esfuerzos para ejercer con pasión, consciencia y profesionalismo las responsabilidades que tenemos en cada espacio de cara a la historia y de nuestra descendencia, en la comuna, en las instituciones del Estado, en el campo y en las fábricas.

El gobierno de Donald Trump ejerce el monroísmo con pistola en mano y con ello ha cometido las peores atrocidades contra el derecho internacional y la paz. Secuestrando al presidente busca tam-

bién secuestrar la república y nuestro proyecto nacional. Pretende hacer a América grande de nuevo, rompiendo con el multilateralismo e intentando expoliar descaradamente la mayor reserva de petróleo del planeta... Sin embargo, frente a la agnía del modelo civilizatorio imperante, Venezuela debe convertirse en un gigante bumerang, pues hay que transformar este acontecimiento en el Rubicón de los pueblos y así construir un nuevo escenario de lucha, más definitivo, en torno a la consolidación de un nuevo orden mundial y de nuestro proyecto histórico. Sabemos el papel estratégico de nuestro país en el escenario global, es cierto que nos han golpeado, pero la perspectiva que tenemos del mundo es más grande que este golpe, del cuál nos recuperaremos no solo como país sino como revolución. No será a través de una guerra, pero sí a través de la capacidad del chavismo de gobernar, de ejercer las relaciones económicas con soberanía y mantener una poderosa estructura político-social para sostener nuestras utopías.

Nuestra dirigencia política, fiel al mandato del

presidente ha preservado la paz, evidentemente que eso implica cruzar una senda de sacrificios. Debemos asumir con madurez y pragmatismo un escenario donde la declaración que dio origen a esta primera etapa revolucionaria del siglo XXI toma una vigencia meridiana, el por ahora, "es tiempo de evitar más derramamiento de sangre (...) vendrán nuevas situaciones y el país tiene que enrumbarse definitivamente hacia un destino mejor". Avancemos entonces con toda la fuerza de la constitución; construyamos, chavistamente, las condiciones para ver germinar ese destino mejor sin obviar nunca que "Estados Unidos parece destinado por la providencia a plagar la América de miserias en nombre de la libertad". Frente a esta circunstancia histórica debemos fundar una épica de unidad, justicia, renovación, solidaridad y desarrollo, dónde todo el pueblo venezolano, con vocación patriota y con consciencia del momento histórico, diga con contundencia y constitución en mano "A la orden presidenta (E)".

La historia no ha acabado.

El Canto de José Alejandro Delgado Ante el Ataque Imperialista



Por Geraldina Colotti.

En la Plaza de los Museos, en Caracas, los niños y las niñas dibujan aviones cargados de flores y no de bombas, junto a los rostros de Nicolás Maduro y la diputada Cilia Flores, el presidente venezolano y la Primera Combatiente, secuestrados en la madrugada del 3 de enero. Música, poesía y canciones se al-

ternan con las reflexiones políticas de Blanca Eekhout, Erika Farías, Génesis Garvett e Hindú Anderi. Entre el público, con banderas y pancartas, se ven caras conocidas de la intelectualidad, como Judith Valencia. En la tarima, los versos de poetas como Joel Linares Moreno siguen las notas de la cantora Amaranta, anunciadas por la promotora

cultural Margot Sivira, organizadora de la Soberana Caravana: una iniciativa del Frente Francisco de Miranda que reunió a artistas, cultores, poetas, activistas, circenses, actores, cantantes y bailarines.

Esta es la primera edición de varias que se estarán replicando en distintas zonas de Caracas con el propósito

de aliviar juntos la herida profunda impresa por el ataque imperialista, y mostrar una respuesta de amor, compartimento y fortaleza que está venciendo a la violencia y el temor. Concluyó este primer encuentro José Delgado, músico, compositor y cantautor venezolano, que ha conmovido al público con sus palabras de aliento y compromiso.

En su repertorio predomina la fusión de ritmos provenientes de la música popular tradicional venezolana con géneros como el jazz, el rock and roll, la salsa y el pop. Sus principales instrumentos de ejecución son el cuatro y la guitarra. Él vive en Ciudad Tiuna, donde se desencadenaron las bombas de Trump. Al terminar el encuentro, nos contó lo que vivió.

—¿Cuál es el significado y el objetivo de esta iniciativa?

—Estamos acá en esta Caravana Soberana, en esta primera edi-

ción en la Plaza de los Museos, haciendo canto y levantando nuestras voces. Estamos articulando nuestros corazones para sentirnos juntos en este nuevo momento que nos ha llegado y que nos plantea muchos desafíos por delante. Como siempre, el pueblo venezolano ha tenido desafíos porque decidió emanciparse. Siempre el imperialismo utiliza muchas formas para doblegarnos; algunas son evidentes, otras muy calladas pero efectivas. Hacer resistencia a eso requiere enormes cantidades de energía, y el canto y la poesía se convierten en esa manera de resguardarnos, de contenernos ante toda esta conmoción que estamos viviendo. Sufrí el bombardeo en mi comunidad.

—¿Tú lo sufriste directamente?

—Sí, yo vivo en Ciudad Tiuna.

—Para explicarlo a quien nos lee desde afuera, ¿qué es Ciu-

dad Tiuna?

Ciudad Tiuna es el urbanismo piloto que creó el Comandante Chávez dentro del Fuerte Tiuna, el principal fuerte del país. Fue el lugar donde atacaron la mayor cantidad de misiles y bombas en este bombardeo horroroso. Son alrededor de 25 mil familias entre todos los sectores. Es un proyecto habitacional de la Revolución bolivariana donde nos dieron soluciones habitacionales a las familias trabajadoras. Es un bastión de dignidad, de fortaleza y de revolución. Está poblado con muchos niños, parques y mucha vida permanente. Sentir lo que nos pasó el 3 de enero fue una situación horrorosa que tendremos que procesar como comunidad. Es un recuerdo horrible que nos sella, pero las vulnerabilidades también sellan lazos profundos.

—Y hubo heridos también, ¿no?

—Heridos y muertos.

En el otro sector de viviendas, hacia la zona de “los bielorrusos”, se sintieron mucho más las explosiones. De verdad que sigo buscando palabras para dar salida a esos sentires, porque vivir eso es algo verdaderamente impactante. Estábamos durmiendo y de pronto los estallidos. Uno piensa, mientras baja la escalera, que en cualquier momento va a estallar tu casa. La gente gritaba en pánico. Todo fue muy feo. Pero la comunidad se reunió, nos hemos estado encontrando y tratando de recomenzar el circuito cotidiano. Vamos a estar fortalecidos cada vez más. Confío en que es así porque nos toca; nos llamaron nuestros libertadores hace muchos años. Esto me trasciende a mí y a mi época. Es un llamado de nuestros ancestros y nosotros no tenemos otra cosa que hacer sino cumplir esa orden.

—Afuera, por las redes sociales, dijeron que hubo saqueos y que la oposición ya

está haciendo fiesta en la calle. ¿Cómo lo viste tú ahí? ¿Qué está pasando realmente en la calle?

—Bueno, la calle está tranquila, está en paz. Yo no he visto ningún foco de violencia ni aplausos. Creo que nuestro pueblo es comprensivo y leal. Esa enseñanza es aleccionadora. Nuestro pueblo mismo, como siempre, se comporta a la altura ante las adversidades. Yo me conmuevo mucho y refuerzo cada vez mi compromiso.

—¿Cuántos años tienes tú?

—Tengo 45, los cumplí el 28 de diciembre.

—Pareces un jovencito. ¿Y cuándo empezaste a hacer música?

—Comencé muy pequeño en casa, con las parrandas de mi familia, con mis padres y mis hermanos.

—¿Y cómo definirías tu estilo?

—¿Mi estilo? Sentido. Porque si no lo siento, no lo canto. Eso es de verdad, es real, y eso es raro en este momento. Mi música se alimenta de la trova venezolana y latinoamericana, de nuestros trovadores más originarios y de nuestras músicas tradicionales. Ese es mi primer alimento.

—¿Hay algo de rap también...?

—Hay de todo un poco. Experimento con muchos sonidos. Tengo predilección por la música tradicional venezolana, pero desde ahí, con total libertad, combino sonidos. Algunos se queman en las manos y otros quedan muy bien. Es una música bastante mezclada con una búsqueda poética muy mía. No se trata solo de repetir cosas, sino de crear con los instrumentos y lo que voy sintiendo. Voy creando canciones con mi propio sello, con mi propia manera de matar los piojos.

—En Ciudad Tiuna hay muchos músicos, ¿verdad?

—Muchos. Está Lionel, Lilia, Amaranta, Tijoy... hay muchísimos.

—¿Cómo nació esta Caravana Soberana y cómo reaccionaron de inmediato ustedes?

—Esta caravana nace con la convocatoria del Frente Francisco de Miranda con la idea de llevarle arte a nuestro pueblo, de encontrarnos para cantarnos y sentirnos juntos. Creo que va a estar aquí unas cuantas semanas más, porque es muy importante este espacio de sentimiento. Tenemos que transitar dos cosas: por un lado la conmoción y los relatos que son difíciles de tragar, y por otro, mantenernos en pie de lucha para seguir defendiendo nuestra revolución.

—¿Cuál es tu análisis de lo que ha pasado? ¿Qué escenario podemos imaginar ahora?

—Nunca nos imaginamos este escenario, aunque estaban las advertencias. Nuestro pueblo está en paz y la dirigencia de nuestras instituciones está haciendo lo que tiene que hacer. Nuestro presidente, que está secuestrado, nos ha dado señas de dignidad; está en pie, no está disminuido. Nosotros asumimos lo que ellos nos van diciendo y tenemos que continuar en la disciplina, fortaleciendo lo que yo llamo la orgánica de la lealtad que tiene este pueblo.

—¿Cómo definirías esa orgánica de la lealtad a nivel poético?

—Como algo que nos articula. Es la lealtad a nuestra historia, a nuestra memoria histórica y a nuestros principios. Muchas veces no podría explicártelo a profundidad, pero es algo que nos mantiene disciplinados. Aunque somos un pueblo muy rebelde y es difícil que hagamos absoluta-

mente lo que alguien quiera, sí sabemos nuclearnos cuando hay una situación seria. A veces podemos no entender por dónde van las cosas, pero no por eso nos vamos a desordenar. Ya se aclarará el camino que tenemos que tomar. Yo no soy un militar con misiles ni bazucas, no sé de eso, pero confío en que nuestro gobierno tiene hombres y mujeres formados para eso. Estoy seguro de que actuaron de la manera que había que actuar.

—¿En qué sentido?

—Estoy convencido de que hubo una orden de no hacer una resistencia mayor. Porque si hubiésemos tenido más resistencia, todos los barrios de Caracas estarían llenos de miles de muertos. Fue así porque esos perros venían babeando por matarnos a millones. Cayeron hermanos y hermanas; estamos con sus familias, les honramos la memoria y su lucha no va a ser en vano. No pudieron matar a más gente, y eso también es la orgánica de la lealtad.

Una Máscara Para Cubrir el Miedo



Por Farith Fraija.

Lo que ha sucedido en Venezuela, es un crimen atroz contra los esfuerzos que se adelantan por más de 80 años a nivel mundial. La decisión de agredir militarmente a Venezuela, y secuestrar al presidente Nicolás Maduro y su esposa, nos retrocede a la barbarie del siglo XV, cuando la expansión de los imperios se for-

zaba de manera similar. Es eso, es la lógica del imperialismo operando contra las formas modernas de establecer las relaciones entre las naciones del mundo.

Con las últimas “modificaciones” a las acusaciones contra el presidente Nicolás Maduro, las declaraciones cargadas de arrogancia que precedieron los hechos del 03 de enero y las posteriores,

queda claro lo que siempre hemos tenido claro; que el interés reposa sobre los recursos naturales de nuestro país. Pero si bien la vía para el desarrollo de alianzas y estrategias comerciales, pudieron darse en el plano diplomático y del derecho internacional privado y público, la decisión fue la violencia, fue el uso de la fuerza desmedida y artera con-

tra nuestro país. Ahora, ¿Qué lo motiva? ¿Por qué si la vía pudo haber sido pacífica, se construyó una retórica débil e insostenible para atacar al gobierno venezolano y generar las condiciones para lo que hicieron? Hay muchas razones que se remontan al inicio de la Revolución bolivariana y el asedio al que fue sometido el presidente Chávez en todo su ejercicio; y más desde la elección democrática de Nicolás Maduro. Pero hay un factor que está acelerando estas acciones erráticas; y es que la crisis interna atemoriza al gobierno de Trump, el cual avizora una derrota en las elecciones legislativas venideras. Una jugosa cortina de humo para saciar la sed del capital petrolero y minero, sumado a la recuperación del voto latino, era una buena apuesta.

Desde su llegada, bajo el lema de *make america great again*, inició una política anti migratoria, con similitudes retóricas y axiomáticas que el mundo no veía desde los tiempos de Adolf Hitler en la Alemania herida por la derro-

ta en la primera guerra mundial. Se desarrolló una política hostil de persecución al migrante, paradójicamente en un país constituido por migrantes europeos, que progresivamente han incorporado a su sincretismo las dinámicas de los pueblos de América Latina y el Caribe.

Hoy, el presidente de origen escocés y alemán, tiene como secretario de Estado a un norteamericano de origen cubano. A pesar de ello, la persecución ha sido bestial. Además, está la política arancelaria que busca proteger la industria nacional, la cual se ha llevado con la misma arrogancia con la que se ha atacado a la migración, creando tensiones con naciones que, otrora, fueron aliadas; como el caso de México y Canadá, sumándose las tensas relaciones con los países asiáticos. El resultado es una caída de 45 a 25% de popularidad entre la población de origen latino. A eso se le adiciona una crisis moral sin precedentes, la vinculación de Trump al escándalo político y social más grande de la historia norteamericana de la

trata de personas, pedofilia, prostitución infantil y explotación sexual. Epstein, un financiero estadounidense vinculado a una red de tráfico sexual, mantuvo relaciones con diversas figuras del poder, incluido Donald Trump. Este escándalo, ha contribuido al deterioro de la imagen de Trump y ha intensificado el escrutinio sobre su círculo más cercano.

Las consecuencias, las podemos evidenciar en las derrotas electoras de los republicanos en espacios tradicionalmente conservadores. En 2025, los republicanos sufrieron derrotas importantes en varias contiendas estatales y municipales, lo que evidenció un creciente descontento popular con las políticas del partido bajo el liderazgo de Trump. Estas pérdidas no solo reflejaron la fragmentación interna y el desgaste político, sino que también anticiparon un escenario complicado para las próximas elecciones legislativas, donde la posibilidad de perder el control del Congreso se ha vuelto una amenaza real para la administración republicana.

"La Noche en Que Mentí Sobre las Libélulas"



Por Rubén Darío Roca.

Hubo una noche en la que tuve que mentir sobre la existencia de la belleza nocturna; dije que no había libélulas tornasol ni cocuyos alumbrando, y todos me creyeron porque al cielo le habían reventado las estrellas.

Qué triste es cuando tu último horizonte está ardiendo y temblamos de miedo, sin disimulo, ante el asombro del estallido que tritura carne y tierra, juguete y niño, casa y patria.

Hubo una noche en que tuve que decirles a mis hijos que sí, que esta vez podían llorarlo todo, por-

que tal vez el llanto era la única forma de saberse vivos; porque el consuelo no estaba en nuestras manos, sino en el silencio infinito que sentiríamos después de mirar las nubes romperse.

Pero les juro que yo no quería mentir sobre las libélulas ni los cocuyos; yo no quería recoger los escombros de la incertidumbre, ni temerle al zumbido de las abejas, ni a los campanarios, ni a los relámpagos... pero me obligaron, y no los perdonaré.

Es por ello que hoy, ante la muerte y lo podrido, me levanto con una piedra en cada palabra que le rasgue el pecho al mísero

avaricioso, para que también sepa que su cobardía no me conmueve, que su dolor no me conmueve.

Sé que la memoria no tendrá reparo alguno por más que me empeñe en desdibujarla. Sé que es mi deber juntar todos los colores posibles para que la inocencia de mi pueblo vuelva a dibujar pájaros en sus horas de recreo. Sé que no estoy solo; sé que los que también mintieron a sus hijos aquella noche están aquí: cantando justicia, desvelados de amor, sembrando dignidad. Para siempre.

Rubén Darío Roca Caracas, 11/01/2026. A 8 madrugada del bombardeo.

La Comuna Greenwood



Comuna Greenwood en Tulsa, Oklahoma, 1921.

Por **Alí Ramón Rojas Olaya**.

Booker T. Washington (1856-1915) fue un educador, orador y líder nacido esclavo, que abogó por el progreso económico de su gente a través de la educación y el trabajo, fundando el Instituto Tuskegee y convirtiéndose en la voz principal de los negros en Estados Unidos hasta su muerte, dejando un legado duradero en la educación negra y un enfoque pragmático para la igualdad.

W. E. B. Du Bois (1868-1963) fue un marxista, sociólogo, activista, historiador y líder de derechos civiles de los negros, cofundador de la Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color (NAACP), editor de la revista *The Crisis* y pionero en el estudio del racismo. Abogó por el panafricanismo y la igualdad plena.

En 1906, una comunidad del estado de Oklahoma decidió crear la comuna Greenwood en la ciudad de Tulsa, inspirada por Booker T. Washington. Para el año 1921, esta comuna era un ejemplo de convivencia, paz y prosperidad convirtiéndose en un boyante centro de negocios y servicios, al punto que era conocida como la Wall Street Negra. Contaba con 11.000 habitantes

que vivían en 35 manzanas, con al menos 15 médicos, una docena de sastres, siete abogados, un joyero, una fábrica de ropa y una pista de patinaje entre sus más de 240 negocios, restaurantes, cines y periódicos. La comuna participaba en el auge petrolero de la región.

Cuando W.E.B. Du Bois visitó la comuna Greenwood, a principios de 1921, quedó impresionado por lo que encontró. El afamado intelectual llevaba semanas de gira dando conferencias por el sur. En su diario de viaje, escribía sobre linchamientos brutales y barbaries tan antiguas como la propia nación; más antiguas, de hecho. Lo que captó la atención de Du Bois fue lo que su gente estaba logrando a pesar de ello. «Se nota en todo el sur, con algunas excepciones, la nueva esperanza y el poder de la gente de color», escribió en su diario. «No se trata de una mayor fe en los blancos; todo lo contrario, es una clara conciencia de su propia capacidad».

Greenwood representaba esta "nueva esperan-

za y poder" mejor que casi cualquier otro lugar del país. En menos de dos décadas, Greenwood se había transformado de una zona árida de tierras bajas al norte del centro de Tulsa en una comuna que era el centro de la actividad económica afroamericana del suroeste.

A las 10:30 de la noche del 31 de mayo de 1921, medio millar de blancos se concentraron ante la comisaría, donde prestaron juramento como "asistentes de policía" y, con el apoyo de algunos agentes, saquearon varias armerías. Siguieron horas de asesinatos racistas y persecuciones callejeras a tiros contra personas negras, de crímenes salvajes. Un indigente ciego y con ambas piernas amputadas fue amarrado a un carro y arrastrado hasta la muerte. La jauría blanca bloqueaba ambulancias para impedir la atención a las personas heridas y que, tras incendiar las primeras casas de Greenwood, amenazaba a los bomberos a punta de pistola para que no sofocaran el fuego. Difundían bulos sobre un "alzamiento" de la comuna y la supuesta lle-

gada de "trenes llenos de negros" para ocupar Tulsa.

A las 5:08 del amanecer del 1º de junio de 1921, sonó una sirena, una metralleta disparó y comenzó la invasión de media docena de aviones privados a modo de 'fuerza aérea' que lanzaba dinamita y bombas incendiarias. Durante aquellas 18 horas de la masacre racial, respaldada por miembros del Ku Klux Klan y apoyada por las fuerzas de seguridad, el procedimiento se repetía: los grupos blancos llegaban a una casa, saqueaban los objetos de valor y la prendían fuego. Previamente sacaban a la calle a sus residentes negros para llevarlos a punta de pistola a un improvisado campo de reclusión. La policía se limitaba a colaborar con las 'detenciones'. Más de 300 personas fueron asesinadas, más de 1000 resultaron heridas y más de 6000 fueron detenidas. Simón Rodríguez siempre nos dice: "Abramos la historia". Sólo así podemos conocer al enemigo de la humanidad.

Paciencia Estratégica



Por Walter Ortiz.

2026 inicia con lo que puede ser un hito dentro de la guerra global que, con el uso de la mano militar, Estados Unidos pretende entronizar en todo el planeta. Lamentablemente, el primer lugar elegido para el ejercicio de esa acción, en el año del 250 Aniversario del Nacimiento del país del Norte, fue la República Bolivariana de Venezuela.

La brutal acción de la madrugada del 3 de enero, básicamente una operación militar donde fueron dispuestos todos los aparatos del despliegue que las Fuerzas Armadas de Estados Unidos desarrollaron en el Mar Caribe, para secuestrar al presidente de la República, Nicolás Maduro Moros, y

a la Primera Dama y diputada de la Asamblea Nacional, Cilia Flores, no es más que una primera acción táctica que ha resultado victoriosa para la administración Trump.

Si bien es cierto, esto es un golpe muy duro a la Revolución Bolivariana, que el tiempo y las muchas capacidades resilientes de nuestro proyecto podrán ir mitigando; no significa una derrota estratégica. De hecho las formas con las que están manejando el asunto del secuestro del jefe de Estado, y las posteriores acciones de la administración Trump, dejan ver algunos elementos de improvisación; más allá del éxito militar, por tener al presidente de Venezuela como rehén en Nueva York.

Por un lado, el control po-

lítico y militar de la República Bolivariana de Venezuela sigue estando en manos de la Revolución Bolivariana. Esto no es poca cosa si consideramos que la determinación estratégica de la élite de poder de Estados Unidos es cambiar el régimen político de nuestro país, siendo preciso para ello, al menos, en una primera aproximación, una abierta intervención militar con un altísimo costo político y económico para la administración Trump.

Por el otro, la letra pequeña del proceso de negociación ulterior, considerando que ellos tienen al presidente de rehén, tiene muchos más elementos de aquellos que Trump y su equipo pretende solapar con la brutal guerra cognitiva que nos están

haciendo, tratando de sacar el mayor partido posible de las consecuencias del brutal ataque del 3 de enero.

A esto debemos añadir lo siguiente. Los esfuerzos sistemáticos del presidente Nicolás Maduro Moros, siempre han sido exaltar la Diplomacia Bolivariana de Paz por encima de cualquier fórmula de escalada que convierta en abierta zona de guerra una América Latina, cuya zona de paz hoy está destruida por la brutal acción del 3 de enero, y con necesidad urgente de reposición.

De hecho debemos recordar que en septiembre del 2025, de su puño y letra, el jefe de Estado venezolano envió una carta al presidente Donald Trump, precisamente elevando los elementos sobre los cuales podría darse un proceso de encuentro, diálogo negociación y acuerdos que destensaran la relación entre un agresivo Estados Unidos y una defensiva Venezuela.

Por ende, y a pesar de la brutal acción del 3 de enero que no es otra cosa que una victoria táctica —que bien pudiera convertirse a futuro en una derrota estratégica—, sería absolu-

tamente absurdo pensar que estratégicamente la República Bolivariana de Venezuela debe abandonar la hoja de ruta marcada por el presidente Maduro, allanando el camino de alternativas que, lejos de conducir a soluciones de bienestar para Venezuela y la región; podrían llevar una guerra total con consecuencias incalculables pero mortales en todo sentido.

Siendo así, y en una primera aproximación, el Proyecto Histórico Bolivariano se mantiene vivo y vigente de la mano de un Alto Mando Político y Militar que ha tomado las decisiones correctas para atender las consecuencias del brutal atentado ejecutado por las fuerzas armadas de los Estados Unidos en la madrugada del 3 de enero; agresión violatoria del derecho internacional, y de nuestra soberanía nacional, .

Ya llegará el momento oportuno de hacer la valoración geopolítica de esta acción. Pero lo cierto es que la consolidación del Gobierno encargado que ha asumido constitucionalmente la presidenta Delcy Rodríguez Gómez, arroja en tres objetivos muy claros la determinación de nuestra patria de recuperarnos de este do-

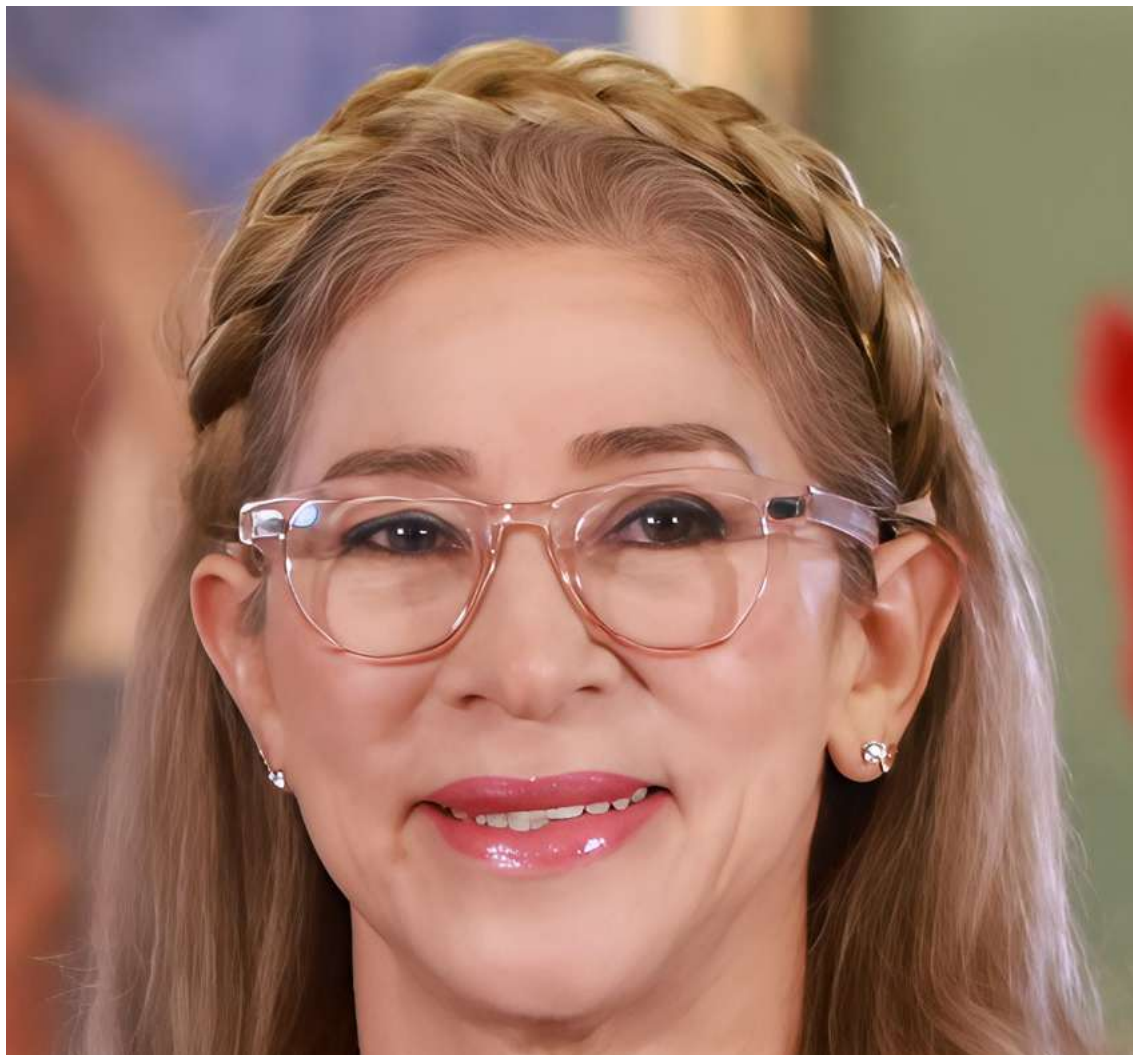
loroso ataque.

Preservar la paz y estabilidad de la República Bolivariana de Venezuela, con soberanía e independencia nacional; exigir reiteradamente la liberación inmediata del presidente de la República, Nicolás Maduro Moros, y de la Primera Dama y diputada de la Asamblea Nacional Cilia Flores; y preservar el poder político en nuestra Nación, siendo que la Revolución bolivariana es la única garante de paz y sustentabilidad en el futuro nacional inmediato, son las bases que se han definido para atender una acción que nos deja mucho dolor, y hasta cierto punto incertidumbre, pero también muchas certezas sobre los pasos que como pueblo e institucionalidad debemos dar en función de preservarnos como República.

Debemos asumir con mucha capacidad de resiliencia el mensaje del Padre Libertador Simón Bolívar, quien en medio de tantas dificultades y vicisitudes en su tránsito vital y de lucha por nuestra independencia, llegó a afirmar que no podíamos asumir la actitud del soldado bisoño que con las primeras derrotas ve todo perdido.

Paciencia estratégica.

De la Gestión Penal del Enemigo al Secuestro de la Soberanía



Por Geraldina Colotti.

El símbolo de Cilia Flores que quiere seguir al presidente y que, ante el tribunal estadounidense, se niega a doblegarse declarándose "prisionera de guerra" junto a su compañero; es la imagen más potente de la dignidad revolucionaria. Es la respuesta de todo un pue-

blo que le dice al supremacismo blanco y patriarcal: no pueden secuestrar una idea, porque esa idea camina sobre las piernas de millones de doñas que han decidido no volver a ser invisibles nunca más.

El secuestro de Nicolás Maduro y Cilia Flores, operado por las fuerzas espe-

ciales estadounidenses el 3 de enero de 2026, tras un despliegue de fuerza militar y tecnología de alto nivel sin precedentes, no representa solamente un acto de piratería geopolítica, sino la culminación lógica de una parábola jurídica iniciada en los laboratorios de la contrarrevolución europea de los años setenta.

Lo que en un tiempo se definía como "Estado de emergencia" se ha trasmutado en un dispositivo global y permanente, una "legislación penal del enemigo" que ha dejado de distinguir entre el derecho de guerra y el derecho civil, superponiéndolos en un único ejercicio de policía planetaria.

Del laboratorio italiano a la "gobernanza global"

Para comprender la violencia de la actual fase imperialista, es necesario remontarse al cortocircuito de seguridad que redefinió el concepto de "orden público". El caso italiano es, en este sentido, paradigmático. En el largo ciclo de lucha revolucionaria, abierto desde 1968-69, el Estado burgués —tutelado por los Estados Unidos y sostenido por una turbia alianza con mafias y neofascistas— respondió a cada avance obrero con la estrategia de la tensión: las masacres de Piazza Fontana y Piazza della Loggia fueron los "asesinatos de Estado" necesarios para frenar el impulso hacia el cambio radical.

Frente al reconocimiento de la OTAN por parte del PCI —el partido comunista más fuerte de Europa

en aquel entonces, desde tiempo desaparecido— y al progresivo reabsorbimiento de las instancias populares en el marco institucional, en 1970 surgió la guerrilla marxista-leninista de las Brigadas Rojas, que enfrentó a la burguesía en un choque que duró casi veinte años. La respuesta del aparato de poder fue la instauración de un verdadero Estado de policía: cárceles especiales, penas aumentadas en un tercio, ejecuciones sumarias, torturas sistemáticas en los primeros años de los 80 y una legislación de arrepentimiento —basada en la delación premiada (el "pentitismo") y en la abjuración ideológica como condición para el derecho de palabra (la disociación) — orientada a quebrar la identidad política de los militantes.

Esta "emergencia" trastocó el tejido democrático para derrotar lo que se etiquetaba como "terrorismo". Pero el dato político central es que, incluso tras la derrota de la lucha armada, esta lógica no cesó: se convirtió en filosofía de gobierno, a nivel local y global.

El uso político de la magistratura y la nueva ética del arrepentimiento

La emergencia mutó en

gestión ordinaria a través del uso político de la magistratura (hoy se llama lawfare). La justicia fue transformada en un instrumento para resolver los problemas sociales y, al mismo tiempo, en un terreno de confrontación entre sectores de la burguesía (como se vio en el paso de la Primera a la Segunda República con el proceso Andreotti y Tangentopoli, después en Brasil Lava Jato).

Esta dinámica impuso el "pentitismo" —concreto e ideológico— como una nueva ética pública, y la teoría de la conspiración suplantó al análisis de la historia como historia de la lucha de clases y choque de intereses contrapuestos: un dispositivo, jurídico y simbólico, orientado a truncar la dignidad de los nuevos sujetos en lucha, obligándoles a la abjuración como condición para el derecho a la palabra. Se castiga al individuo no por lo que ha cometido, sino por lo que representa: una amenaza a la acumulación capitalista.

Esta lógica se ha universalizado hoy. La vemos actuando en Perú, donde la legislación hereditaria de los años noventa sigue siendo utilizada para

neutralizar toda oposición social, etiquetando como "enemigo interno" a cualquiera que reivindique la soberanía sobre los recursos. La encontramos en la operación de criminalización del centro social As-katasuna en Turín. Aquí, el Estado experimenta sobre las nuevas generaciones la transformación del disenso en una figura delictiva, buscando erradicar aquellos puestos de avanzada de la resistencia que aún desafían la explotación capitalista.

El fetiche de la legalidad y el secuestro de Cilia Flores

El sistema global opera a través de una hipocresía estructural: el fetiche de la legalidad. Por un lado, se exige la obediencia absoluta a las normas del mercado; por otro, el imperalismo pisotea el derecho internacional en cuanto se convierte en un obstáculo: desde el conflicto en las fábricas hasta los espacios públicos y los fraudes electorales, cuando el resultado diverge de la voluntad colonial. El secuestro de un jefe de Estado soberano y de una diputada electa revela la naturaleza real del "jardín" occidental: un orden basado en la "dictadura de la burguesía", esencia de

las democracias formales.

Es el mismo mecanismo que permite el genocidio en Gaza, donde todo el cuerpo social palestino es transformado en objetivo militar, y ninguna norma internacional parece poder impedir el crimen colonial. Benjamin Netanyahu y María Corina Machado comparten la misma función: son los custodios de una frontera neocolonial que criminaliza a quien resiste a la expropiación de los territorios y de las conciencias.

En este cuadro, el secuestro de Cilia Flores asume un valor simbólico enorme. La narrativa supremacista estadounidense intenta reducirla a una mera apéndice del líder, pero la Revolución Bolivariana la ha consagrado como "Primera Combatiente", subvirtiendo el rol patriarcal de First Lady. Golpearla a ella significa intentar herir el corazón de la militancia popular, que desafía con orgullo la arrogancia del poder.

El símbolo de Cilia Flores que quiere seguir al presidente y que, ante el tribunal estadounidense, se niega a doblegarse y se declara "prisionera de guerra" junto a su compañero, es la imagen más potente de la dig-

nidad revolucionaria. Es la respuesta de todo un pueblo que le dice al supremacismo blanco y patriarcal: no pueden secuestrar una idea, porque esa idea camina sobre las piernas de millones de mujeres que han decidido no volver a ser invisibles nunca más.

Occidente se erige en defensor de los derechos de las mujeres solo cuando puede usarlos como pretexto bélico, pero criminaliza ferozmente a la mujer que participa en la construcción de una soberanía alternativa. Cilia Flores, abogada, de los sectores populares y protagonista de la historia revolucionaria, representa un feminismo de clase que no separa la emancipación de género de la lucha contra el capital.

Su negativa a doblegarse ante un tribunal extranjero, declarándose "prisionera de guerra", es la respuesta más potente al patriarcado colonial que querría a las mujeres del Sur global como víctimas silenciosas o comparsas subalternas.

Rendir honor a la resistencia de Cilia Flores significa, por tanto, revertir la perspectiva del feminismo liberal. Su figura nos recuerda que la lucha contra

el patriarcado es inseparable del antimperialismo: no existe libertad para la mujer del Sur global si su país está bajo “sanciones” o bombardeos.

Nos recuerda, también, que la solidaridad de clase debe volver a saltar las fronteras: porque las mujeres que hoy en Venezuela defienden las fábricas y las comunas son las hermanas de las mujeres palestinas que resisten al genocidio y de las jóvenes militantes que en Europa se oponen a la lógica punitiva del Estado.

El rostro de mujer del poder popular: Delcy Rodríguez

El intento de desmantelar el proceso bolivariano a través del secuestro de sus símbolos choca con el hecho de que en Venezuela el poder tiene rostro de mujer. La conducción del país, asumida por Delcy Rodríguez como pre-

sidenta encargada, es la consecuencia natural de un proceso en el que más del 80% de la dirección de los organismos populares y de las Comunas está compuesta por mujeres, que también están en la cima de ministerios y poderes públicos. Son ellas las “casamatas” vivientes que resisten al ataque asimétrico y demuestran cómo el poder popular está intrínsecamente ligado a la subjetividad femenina liberada.

La presidencia “encargada” de Delcy Rodríguez, a quien tantas veces hemos visto desafiar abiertamente a los poderes fácticos en su rol de ministra de Exteriores, no es una excepción, sino la consecuencia natural de un proceso que, además de haber reconocido en el trabajo doméstico y de cuidado un valor social y político, ha transformado a las mujeres de objetos de la historia en sujetos

del cambio radical. La lucha contra el capitalismo patriarcal en Venezuela es estructural, y se vincula a la liberación de toda forma de explotación y tutela colonial o neocolonial.

Venezuela: la última brecha

Defender a Venezuela hoy, significa defender la posibilidad misma del cambio radical contra un sistema que quisiera imponernos el arrepentimiento ideológico como única vía. El secuestro de Maduro y Flores es una advertencia para cualquiera que desafíe la hegemonía del dólar. Romper el aislamiento mediático significa rechazar el papel de “súbditos de la seguridad” para volver a ser sujetos de la historia.

En un mundo transformado en prisión, Venezuela sigue siendo el nombre de una esperanza que no se deja secuestrar.

PSUV

PARTIDO SOCIALISTA UNIDO DE VENEZUELA

Presidente del Psuv:
Nicolás Maduro Moros

Secretario General del Psuv:
Diosdado Cabello

Vicepresidencia de Comunicación:
Jorge Rodríguez

SEMANARIO **CUATRO F**

Director General: Gustavo Villapol.

Jefa de Redacción: Johanna Carvajal. **Diseño y Diagramación:** Eugenio Rada

Equipo de Trabajo: Iván Mc Gregor, José Salazar, Mariana Rodríguez, Anaís Churión, Judith Casianis, Marianny Pereira, Gherio, Manuel Atencio, Antonio Rodero, Gabriel García, Adriel Martínez y Gisell Viloria. **Corresponsal en Europa:** Geraldina Colotti.

Depósito Legal: pp201401DC1761



www.cuatrof.net

@CuatroFWeb

@CuatroF Web

Cuatro F Web

Cuatro F Web



#Losqueremos #DeVuelta